

Informe final publicable de proyecto

La ciudad como aula expandida: ciudadanía crítica y espacio público. Un laboratorio para las prácticas.

Código de proyecto ANII: FSED_3_2022_1_174834

Fecha de cierre de proyecto: 01/05/2025

FAGET CABALLERO CABALLERO, Gustavo (Responsable Técnico - Científico)

LARROBLA CARABALLO, Carla (Co-Responsable Técnico-Científico)

BUELA DI NARDO, Ana Laura (Investigador)

FERNÁNDEZ PAVLOVICH, Marcelo (Investigador)

FRYD SCHAPIRA, Paola (Investigador)

TOMELO, Daniela (Investigador)

ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA. CONSEJO DE FORMACIÓN EN EDUCACIÓN (Institución Proponente) \\
ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA. CONSEJO DE FORMACIÓN EN EDUCACIÓN

Resumen del proyecto

La ciudad como aula expandida: ciudadanía crítica y espacio público. Un laboratorio para las prácticas" es un proyecto que consiste en investigar las potencialidades de la ciudad como entorno de enseñanza y aprendizaje. Siguiendo esta línea, el resultado de esta investigación será el diseño de una perspectiva teórica que pueda ser incorporada por educadores de distintas áreas y niveles a sus prácticas.

Tomando como referencia diversas miradas sobre la ciudad, y también sobre el espacio público y el problema de su educabilidad, nos proponemos trabajar las formas en que los docentes transitan la urbanidad. A partir de esto, se configura un laboratorio de reflexión, análisis y discusión sobre dichas prácticas, lo que genera un impacto en el cuerpo docente y en las carreras y disciplinas implicadas, que se verá reforzado con una nueva mirada para educar en el espacio público. De esta manera, la ciudad se transforma en un aula expandida.

Las nuevas formas de enseñanza (el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, trabajo en proyectos interdisciplinarios, desarrollo de competencias) implican reformular la tradicional salida didáctica en clave de aula expandida. Los sujetos y sus cuerpos en movimiento, se apropian de la ciudad, la resignifican, la problematizan para transformarla en el espacio de vida de un ciudadano activo, productor de conocimiento.

Por ello, entendemos fundamental repensar y actualizar los formatos en los que los docentes planifican las salidas fuera del aula. Asimismo, este proyecto busca poner el foco en el estudiante como agente activo y productor de conocimiento, fomentando el desarrollo de la mirada analítica y sensible que le permita estar en el espacio público no como un mero consumidor, sino como un habitante crítico y participativo.

Ciencias Sociales / Ciencias de la Educación / Educación General (incluye entrenamiento, pedagogía y didáctica) / Historia / Comunicación visual/ Filosofía / Educación social

Palabras clave: aula expandida / enseñanza/aprendizaje / espacio público /

Antecedentes, problema de investigación, objetivos y justificación.

Este proyecto que consiste en investigar las potencialidades de la ciudad como entorno de enseñanza y de aprendizaje, en clave de aula expandida. El resultado de esta investigación será una propuesta teórica sobre la base de un conjunto de narrativas experienciales que pueda ser incorporada por educadores de distintas carreras y disciplinas.

Antecedentes y Justificación:

La ciudadanía activa, implica conocer la ciudad, su historia y así construir un espacio público que habilite el ejercicio del derecho a la ciudad (Alderoqui, 2012). En ese sentido, distintos colectivos de la sociedad civil utilizan los canales que el Estado habilita para la construcción del espacio urbano. Por otro lado, hay otras formas de intervención no burocratizadas donde los sujetos construyen intersticios que permiten observar otras formas de apropiarse del espacio público.

Desde lo expresado pensamos el espacio público como el lugar donde transcurre la acción política. Según Arendt, labor, trabajo, acción, son las esferas en las que se desarrolla la vida activa del ser humano (2005). Dentro de su concepción, podemos notar que la vida, en un sentido que excede su concepto biológico, está inscrita en el mundo —que para Arendt no es la naturaleza ni el cosmos, sino que es el espacio público, el lugar de aparición de los sujetos— y está entroncada directamente con la esfera de la acción (Arendt,

2003). El espacio público es heterogéneo. Establece, preserva, promueve y organiza la comunicación entre personas diferentes y es en la relación de sus dimensiones sociales y materiales que interesa comprender el habitar en el espacio público.

Como objeto de estudio la ciudad ha estado en el centro de los debates y el pensamiento académico occidental desde el siglo XIX. Se han hecho abordajes desde diversas disciplinas: Filosofía, Sociología, Antropología, Arquitectura, Urbanismo, Pedagogía, etc. Para el objetivo de esta investigación destacamos los trabajos de algunos autores que por su producción nos aportan categorías analíticas para pensar la ciudad como aula expandida. Benjamin (2005), Arendt (1996); Careri (2002); Alderoqui (2012); Harvey, D. (2013); Lefebvre; Huerta (2015); Malosetti ; Augustowsky, G; Edelstein, O; Tabakman, S. (2000); Dussel (2006), Masschelein, J, Simons, M. (2014). Alpini y Rivero (2021).

Entendemos la ciudad como texto y campo de acción humana, como territorio de luchas y representaciones culturales. Al decir de Bourriaud (2006) las ciudades tienen la cualidad de producir y favorecer aquello que define como «régimen de encuentro intensivo». Son contextos que implican aproximaciones directas a multiplicidad de representaciones simbólicas y expresiones de significaciones diversas. La ciudad no es un espacio estático, portador de un patrimonio que hay que preservar y que por tanto sólo exige la acción de conservarlo, sino que supone un rol activo, de apropiación, para reformular, discutirlo y conocer las lógicas que están implícitas en su constitución. La idea de la ciudad como un palimpsesto, con sucesivas intervenciones que la van dotando de sentidos, muchas veces polémicos y contradictorios, es el eje que proponemos para esta investigación.

En esta misma línea, otra de las ideas centrales de este proyecto es la de recuperar la noción de flaneur de Benjamin, que refiere al paseante que se deja llevar libremente por sus pensamientos y sensaciones mientras recorre la ciudad sin un rumbo predefinido. El flâneur callejea, observa, explora los recovecos de la ciudad. Este modo de caminar como deriva en un tiempo suspendido, nos resulta interesante para pensar al estudiante en su forma de transitar el espacio urbano. Seguramente las instituciones educativas, constituyan uno de los pocos ámbitos que nos concede ese tiempo del flâneur que la vida cotidiana en la ciudad no siempre habilita. Benjamin decía que “importa poco no saber orientarse en una ciudad (¡ hoy para eso tenemos decenas de apps!). Perderse, en cambio, en una ciudad como quien se pierde en el bosque, requiere aprendizaje”.

De la mano de esta noción entendemos pertinente retomar la antigua idea de scholè griega desarrollada por los pedagogos Masschelein y Simons, “el hacer de una escuela implica suspensión. La suspensión (...) significa tornar algo (temporalmente) inoperante o, en otras palabras, retirarlo de la producción, liberarlo, sacarlo de su contexto de uso normal. (...) En la escuela, el tiempo no se dedica a la producción, a la inversión, a la funcionalidad (o al descanso). Por el contrario, hay una renuncia a estos tipos de tiempo. Hablando en general, podemos decir que el tiempo escolar es un tiempo liberado y no productivo” (2014, p. 14).

En ese tiempo entonces nos proponemos investigar formas de enseñanza que promuevan a los estudiantes a observar y detenerse en el espacio urbano para habitarlo de forma crítica. Para comprender y analizar los distintos momentos históricos, las relaciones sociales que allí acontecen, las capas de sentido superpuestas, las disputas por el espacio público, etc. Observar y analizar para intervenir, ejerciendo el derecho a la ciudad.

La noción de derecho a la ciudad ya fue establecida por Lefebvre en los '60 y retomada, entre otros, por Harvey (2012). Fundamentalmente, se entiende el derecho a la ciudad no solo como un derecho de acceso a lo que ya se tiene, a lo que ya existe, sino también a la posibilidad de transformación, al derecho a cambiarlo. Lefebvre reivindica el derecho de la ciudad como “derecho a la centralidad”, como “derecho a la vida urbana, transformada, renovada” (Lefebvre, 1978, p.38).

Asumimos lo expresado por Harvey cuando plantea que “... El derecho a la ciudad es mucho más que la

libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad. Es, además, un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización". (Harvey, 2012, p.23) Lo anteriormente mencionado nos permite profundizar el desarrollo de la competencia en ciudadanía crítica global y digital.

Como señalamos, Lefebvre sostiene la idea de que los cambios se dan en la vida cotidiana. Para ello, el ciudadano debe estar informado, movilizado y debe ser capaz de pensar en la ciudad como un espacio en construcción. Ello significa que la ciudad no es apenas un contenedor vacío en el que se desarrolla la vida social, sino un elemento constitutivo de ella. Tampoco es una sumatoria de objetos o materialidades. "Esos objetos no son únicamente cosas sino también relaciones" (Lefebvre, 2013, p. 135). Esas relaciones le dan un sentido nuevo que no supone una modificación morfológica del objeto.

En síntesis, todas estas categorías analíticas nos permiten pensar la ciudad en clave de aula expandida. El docente que conoce la ciudad, puede encontrar abordajes que lo ayuden a trabajar los temas curriculares en diálogo con otras disciplinas. En ese sentido, pensar la ciudad como un entorno de enseñanza y de aprendizaje supone la construcción de un andamiaje de saberes sobre los que se abren múltiples posibilidades. Siguiendo a Huerta (2015): " De lo que se trata es de establecer puntos de contacto que, más allá de las disciplinas, permitan elaborar un discurso educativo en el que la ciudad acaba replanteando los problemas, así como las formas de abordarlos" (p. 22). Es desde esta perspectiva que planteamos el potencial de la ciudad como aula expandida.

Desde estos postulados y retomando la concepción de la enseñanza por problemas, el trabajo en el espacio urbano nos permite pensar los diversos sustratos históricos que pueden ser abordados en distintas materialidades: edificios, plazas, placas, monumentos, nomenclator, etc. Otro de los problemas que podemos identificar son las disputas por el espacio público en clave de memorias y relatos históricos, entendiendo que no siempre los tiempos de la memoria son los mismos que los de la historiografía. También nos interesa problematizar desde la mirada de la acción política las formas de apropiación de la ciudadanía del espacio público a través de diversos canales de participación.

Así, la ciudad puede pensarse como "un laboratorio de ciudadanía en el que se ensayan posibilidades de encuentro y relación diferentes" (Martinez Bonafe, 2014 en Huerta 2015)

Objetivos

El proyecto persigue como objetivo general pensar un espacio de reflexión colectiva sobre las prácticas que permita el diseño e implementación de una perspectiva teórico- metodológica para explorar la ciudad en clave de aula expandida.

Por otra parte, como objetivos específicos se propone:

Construir un estado del arte que permita elaborar un marco teórico que brinde herramientas para conceptualizar la idea de la ciudad como aula expandida.

Implementar un laboratorio de prácticas educativas

Elaborar un diseño metodológico para trabajar el espacio público en clave de construcción de derecho a la ciudadanía.

Promover el trabajo intercarrera e interdisciplinario.

Implementar el diseño de la perspectiva teórica metodológica en la zona de Tres Cruces.

Metodología/Diseño del estudio

La metodología de investigación combinará técnicas provenientes del enfoque cualitativo, el método histórico y el análisis de las prácticas de enseñanza. En primera instancia, se procederá a la elaboración del estado del arte mediante una revisión bibliográfica sobre las discusiones actuales en torno a la salida

didáctica y a la ciudad como aula que generarán insumos para la realización de seminarios de intercambio y discusión entre los integrantes del equipo de investigación.

Un segundo momento es la formulación de un laboratorio de prácticas. Entendiendo este como un lugar de trabajo, un espacio “ dotado de los medios necesarios para realizar investigaciones, experimentos y trabajos de carácter científico o técnico” (RAE). Un laboratorio es, a su vez, una realidad en que se produce, se experimenta y se diseña. Serán participantes de este laboratorio los integrantes del equipo de investigación y aquellos docentes que sean entrevistados y que presenten sus prácticas para la observación participante.

En el laboratorio se desarrollarán las siguientes acciones:

1- Convocatoria a docentes interesados en participar. Se conformó un conjunto de 30 docentes, de los cuales culminaron el proceso (lo que implica la producción de narrativas experienciales) unos 14 participantes provenientes de diversos campos disciplinares.

2- Creación del espacio en la plataforma CREA con participación de los docentes interesados.

3- Entrevistas a docentes y educadores/as de las distintas carreras y disciplinas del CFE que incorporan salidas didácticas en sus cursos.

4 - Se seleccionarán algunas de las prácticas realizadas por los/as entrevistados/as acompañando las salidas didácticas que implementan con sus estudiantes y se aplicará la técnica de la observación participante. Sin ser exhaustivos algunos de los tópicos a observar podrían ser: contenidos de enseñanza, modos de circulación de saberes, incorporación de tecnologías digitales, propuesta de recorrido, rol del estudiante, perspectiva teórico- metodológica desde la cual el docente pensó el recorrido, entre otras.

5- Primer momento de sistematización a partir del análisis de las entrevistas y de las prácticas observadas. En esta fase se generan los insumos para realizar un estado del asunto en función de los sentidos que los docentes le otorgan a estas prácticas. En esta fase se convocó a los docentes a un seminario taller realizado en el IPES (Instituto de Perfeccionamiento y Estudios Superiores, Juan E. Pivel Devoto) en mayo del 2024.

6-Como parte de la producción del laboratorio de prácticas, se generarán espacios de escritura que aliente a los docentes a la experiencia narrativa.(Zavala (2012), Larrosa (2013). Estos insumos creados por los docentes serán incorporados en la publicación del dossier que se realizará con los resultados de esta investigación.

7 -Diseño e implementación de propuestas prácticas para la zona de Tres Cruces que incorporan la perspectiva de la ciudad como aula expandida. El trabajo con las materialidades desde la perspectiva del método histórico, nos permite problematizar y analizar las diversas capas contenidas y superpuestas. Para ello es necesario realizar un primer relevamiento y selección que como indicamos tendrá a la zona de Tres Cruces como epicentro: plazas, placas, monumentos, las calles y su nomenclátor, marcas de memoria, edificios, esculturas, etc. a partir de esto se construye un repositorio documental y de fuentes, el cual habilita a trabajar históricamente. Por ejemplo, a través de las iniciativas que desde la sociedad civil organizada o desde los gobiernos se llevan adelante para designar el nombre de una plaza; así como, las discusiones en el ámbito de la Junta Departamental de Montevideo. Es recurrente en el ejercicio del método histórico, la consulta de la prensa, ya que esta refleja los debates políticos que se generan en torno a la ciudad y los usos del espacio público. Es pertinente el trabajo con registros fotográficos de la ciudad, el Centro de Fotografía (CdF) cuenta con un gran acervo que permite el abordaje de la historicidad del espacio desde el lenguaje analítico y digital.

La segunda instancia de sistematización y análisis incluye lo relevado en el estado del arte, la producción realizada en las diferentes instancias del laboratorio y las perspectivas analíticas desarrolladas por el equipo de investigación

Resultados, análisis y discusión

En este espacio nos proponemos iniciar una serie de reflexiones que tienen como eje el diálogo entre las categorías de análisis planteadas inicialmente y el corpus empírico que se fue construyendo a lo largo del proceso de investigación. En este sentido nos referimos a: las entrevistas realizadas, las observaciones participantes, los espacios de encuentro e intercambio tanto virtuales como presenciales (es decir, lo acontecido en el marco del “ateneo”), así como al registro audiovisual resultado de la salida al entorno de Tres Cruces. De esta manera, una vez constituido el aparato evidencial se procedió al análisis crítico que procuró pensar las experiencias y trayectorias de los participantes a la luz del entramado teórico ya desarrollado. En este caso algunos de los tópicos abordados fueron, inicialmente: espacio público, acción política, memoria, palimpsesto, salida didáctica, ciudad, aula expandida, narrativas, trabajo con otros, trayectorias biográficas.

Antes de dar inicio a las reflexiones elaboradas de forma preliminar, es interesante narrar, brevemente, algunas dimensiones de la experiencia de esta investigación, en el entendido de que ya hemos aludido a la relevancia de la escritura como herramienta de formación.

Trabajar con otros/as nunca resulta sencillo pues es necesario llegar a acuerdos para dar forma al trabajo colectivo y para consensuar acepciones, terminologías, maneras de leer a los autores, miradas disciplinares diversas y las formas de conjugarlas, compartir un marco teórico y ajustar criterios de análisis. Todo ello supone una conversación permanente, una puesta en discusión de apreciaciones y premisas. Por tal motivo nos propusimos y llevamos a cabo, un espacio de discusión mensual que nos permitió consolidar un equipo de investigación, realizando una puesta a punto de cuestiones metodológicas y teóricas. .

Podemos establecer relaciones y conexiones con la salida didáctica y el concepto de ciudad como aula expandida. En primer lugar, porque buena parte de las salidas didácticas tienen una relación directa con el espacio público, tal como lo hemos entendido aquí. Esto se ve reflejado en que algunas salidas visitan lugares que son o han sido espacios públicos, sean a cielo abierto o lugares edilicios cerrados. Por ejemplo, cuando se realiza una salida vinculada a la zona de Tres Cruces, donde se puede poner en cuestión la denominación de la plaza situada exactamente enfrente de la terminal de buses, que en plena dictadura se la bautizó como Plaza de la Nacionalidad Oriental y fue denominada Plaza de la Democracia cuando dicho sustantivo pudo aplicarse nuevamente a nuestro país.

Aquí resulta pertinente retomar lo planteado acerca de las luchas memoriales, ya que en todos los ejemplos mencionados confluyen disputas por los sentidos de esos espacios, siendo esto la representación de la imagen del palimpsesto. En esta misma zona de la ciudad, cuando llevamos a cabo la instancia de los recorridos por ella, nos detuvimos frente a la escultura de Fernández Tudurí, inaugurada en el 2017. Allí pudimos observar como junto al “Nunca Más” se encontraba la inscripción manuscrita de “comunismo”. Este juego de palabras entre lo oficial y lo espontáneo devela la presencia en el espacio público de reminiscencias de un pasado en clave de guerra fría en el marco de la emergencia de las nuevas caras de las derechas.

Ergo, el rol de las salidas didácticas, si tomamos a la ciudad como aula expandida, puede ser fundamental para dar a conocer y discutir sobre la existencia, el funcionamiento y las vicisitudes de los espacios públicos –políticos o no–, así como de las acciones que la ciudadanía ha llevado adelante en otros momentos o en momentos actuales (un ejemplo claro de esto último podría ser una visita al Palacio Legislativo, que es donde funciona nuestro parlamento, el lugar de la acción por antonomasia en nuestro país, aunque sea de corte representativo). En algunas de las salidas didácticas que acompañamos, pudimos notar el esfuerzo por dar a conocer el mundo público del que formamos parte. En ese sentido y a modo de ejemplo podemos mencionar la salida llevada adelante por Marcel Suárez, quien en la explanada de la Intendencia de Montevideo pregunta por las materialidades allí presentes, su origen y también lo que representan. De ese modo, y ante el desconocimiento de la figura de Wilson Ferreira Aldunate (un claro actor político del siglo

pasado) por parte del estudiantado, desarrolla una breve explicación, tanto de su trayectoria como de lo que la escultura representa. Asimismo, en la salida realizada por Manuela Montalto, que dio inicio en la escalinata de la Plaza de la Democracia (frente a la terminal Tres Cruces), se comentaban datos de ese espacio mientras se daba la llegada de los estudiantes.

Por un lado, se da la importancia de conocer y reconocer aquello que ya alguna vez se ha visto y se ha rodeado con los cinco sentidos, pero tal vez sin dar mayor importancia o buscarle algún sentido a aquello que percibimos. Pero también, de descubrir lugares que desconocemos completamente, aunque nos encontremos medianamente cerca de ellos e incluso la frontera que nos separe no sea estrictamente económica (como podría serlo algún espacio con entrada paga o cuya lejanía implique un desembolso importante para ser visitado). Ello, por ejemplo, se dio en la visita realizada a la Ciudad Vieja de Montevideo desde el IFD de San Ramón que nos relataron Graciela Acerbi y Ana Dubué. Se daba el caso de quienes nunca habían ido a esa zona de la ciudad -incluso residiendo en Montevideo- y la salida didáctica significó un primer paso de aproximación a un lugar de relevancia para la capital de nuestro país. A ello se suma la necesidad de tomar un tiempo para la reflexión: Ana Muñoz describe la necesidad de instalar la pregunta acerca de qué es lo que pasa, por qué se da la situación de vivir en un “acá” y no conocer, por ejemplo, la plaza principal de ese “acá”. Aquí es importante destacar las precisiones de Ana Muñoz respecto de que el educador debe poner a disposición los bienes culturales, las más amplias dimensiones de nuestro patrimonio.

Una pregunta que podemos formular en relación a si esos espacios que visitamos revisten actualmente el carácter de espacio público que, en algunos casos, otrora tuvieron. A su vez, dados los tiempos productivos que atravesamos, muchos de estos espacios están atravesados por las pautas del consumo, en los que la lógica del intercambio mercantil prevalece incluso sobre el tiempo que necesitaríamos para depositar la mirada sobre ellos, una mirada que exceda las posibilidades de aquel que está solamente de paso en medio del apuro por cumplir con sus obligaciones o por satisfacer necesidades de consumo. En nuestro caso, pretendemos reivindicar la noción de flaneur, ya que remite al paseante consciente, al sujeto político, aquel que puede discernir por ejemplo, sobre los peligros de la mercantilización de los espacios públicos y el complejo proceso de la turistización de las memorias.

Ahora bien, ¿qué sucede con la acción en tiempo presente en el caso de quienes estamos llevando adelante una salida didáctica de este tipo? ¿Estamos llevando adelante acciones? Es decir, ¿es un momento a través del cual damos comienzo a algo y ponemos en juego una novedad en el mundo? ¿Se trata de una instancia a través de la cual nos mostramos a esas/os otras/os que están frente a nosotras/os? ¿Es un lugar –tanto en su literalidad como en su sentido metafórico– donde se pone en juego una igualdad que permite mostrar nuestra diversidad? No hay una respuesta uniforme a esta serie de preguntas. Dependerá de las características que cada salida didáctica pueda llegar a mostrar. En las que presenciamos y aquellas sobre las que nos han contado nuestras/os entrevistadas/os, podemos detectar algunas de ellas en las que lo que impera es la transmisión de una serie de conocimientos y datos acerca de los lugares visitados, sea a través del docente encargado o de un mediador o guía perteneciente a la institución a la que se llega.

No referimos necesariamente a un estado de pasividad –aunque puede que ello suceda en alguna salida o en algún momento específico de la misma– sino a una especie de traslación de lo que sucede en el aula diaria a una salida. Para Arendt, sabemos, por su concepción de lo político –que se enmarca como una esfera claramente diferenciada de lo social– que el aula no es el lugar de la acción, sino la instancia en la que deberemos proveernos de las herramientas necesarias para desarrollar la acción en el futuro y en otra esfera, que es la del mundo común. He ahí la intención de formar paseantes críticos (flaneurs). Y en ese sentido, el rol de las salidas didácticas no es menor, ya que en las entrevistas realizadas a las/os distintas/os docentes, podemos notar que en buena medida las salidas generan una nueva y fresca disposición para lo que sobrevendrá en el aula: “se dan conversaciones con los estudiantes que dentro del aula no se dan, hasta las formas de los cuerpos cambian” (María Eugenia Parodi, entrevista) y eso hace que

haya que estar expuesto a lo imprevisible. Del mismo modo, Marcel Suárez remarca “que todos mostramos actitudes que no manifestamos dentro del salón de clase”, razón por la que “el vínculo pedagógico se enriquece tanto para estudiantes como para docentes”. O también sucede que las salidas didácticas ofrecen un panorama que no puede ser descubierto de otro modo, como el acontecimiento que se genera tras asistir a una obra de teatro, algo que nos hace notar Valeria Di Píramo. Por ese camino van César Cutinella y Graciela Acerbi, quienes remarcan la experiencia recogida en las salidas y como eso potencia los mundos que desde el aula se comparten, pero entendiendo que el cambio no se da en lo vincular: “con los estudiantes en un almacén, en una esquina, en una plaza, dentro del aula, el vínculo no es muy distinto, no es muy diferente, y por lo tanto el trabajo en aula o fuera de ella, es muy parecido”, aunque reconocen que es un espacio en el que no se controlan las variables y “está lleno de emergentes”. Más allá de lo vincular, destacan a las salidas didácticas por su importancia en otro sentido: refieren a un estudiantado que, por razones varias, presenta problemas a la hora de asistir al aula con regularidad. En cambio, a la salida didáctica concreta, mencionada por Acerbi y Cutinella, se presentaron, involucraron y participaron activamente todos, incluso quienes presentaban menor asistencia a los cursos.

También aparecen ocasiones en las que el intercambio entre quienes realizan una salida didáctica - estudiantes, pero también docentes- y quienes de algún modo les reciben configura algo nuevo, no sólo una relación que no estaba previamente presente, sino también el descubrimiento de una alteridad, es así que entramos en el juego de los regímenes de otredades, de otros modos de llevar adelante la vida. Anahí Laroca, al relatarnos el proyecto de “La Casita”, hace énfasis en la experiencia y lo que allí sucede: “¿Qué te atravesó a vos? ¿Qué te movilizó a vos? Porque después tenemos tiempo de racionalizarlo y de ponerlo en un trabajo, pero la cuestión sensible está presente”. Hay algo movilizador en el encuentro con las otras personas. Y no se trata de algo grandioso -palabras de la propia Anahí- sino de algo mínimo. Mínimo, pero un gesto, y un gesto que nos modifica y moviliza. “Ellos salen fascinados”, concluye Anahí. No se trata más que de sentarse con ellas, estar allí, tirados en la tierra, ayudarles con los plantines. Escuchar. Ser escuchado. Dar nuestra atención a la otra persona y apostar porque del otro lado suceda lo mismo. Aquí hay un discurso acerca de una forma de vivir, que es otra (no necesariamente en términos de normatividad o de lo deseable). Ante nosotros se abre algo nuevo y se configura, también, una nueva relación humana.

De cierta forma, ya no seremos los mismos después de este encuentro. Ya no habitaremos ni caminaremos la ciudad de la misma manera, pues no podremos ser indiferentes a lo que hemos aprendido y experimentado.

Conclusiones y recomendaciones

Algunas de las conclusiones a las que se ha arribado en este proyecto pueden leerse en este fragmento del capítulo que aborda el trabajo analítico de la investigación.

La pluralidad nos alcanza a todos y todas quienes hemos participado de este proyecto, formando una nueva red de sujetos e instituciones, una suerte de comunidad ha comenzado a consolidarse. Otros profesores, con un nuevo capital cultural que replicarán con otros estudiantes, lo que permite pensar nuevas formas de pensar el aula y la ciudad. Puesto que este trabajo abona el campo de lo educativo, lo didáctico, lo urbano y lo político en sentido amplio.

Este libro es evidencia de que los docentes no solo nos dedicamos a “dar clase” sino que generamos los espacios de reflexión necesaria para que las prácticas de enseñanza se resignifiquen y se reconfiguren desde la mirada crítica hacia nosotros mismos y hacia las maneras de tramitar el derecho a la ciudad. Nuevas formas de ser y estar en el espacio han quedado habilitadas.

En una dimensión prospectiva, imaginamos (porque así lo deseamos) que la circulación de este material por las diversas instituciones del sistema nacional de Educación Pública ampliará una comunidad de lectores.

Si bien, desde un comienzo, pretendimos conformar una forma de trabajo interdisciplinaria, la larga tradición asignaturista de nuestra formación y de nuestros espacios de trabajo nos permitió transitar los niveles de lo multidisciplinario.

Si bien es cierto que existen fondos concursables para investigación y extensión en el Consejo de Formación en Educación (CFE), a los que los docentes pueden aspirar para desarrollar prácticas lindantes con el quehacer universitario estos resultan, aún, insuficientes. Es necesario transformar las estructuras sobre las que se han erigido nuestras formas de ser y estar en las instituciones, pues las mismas responden a lógicas que, de cierta manera, obstaculizan el desarrollo de una mayor profesionalización en el campo de la investigación. Es necesario encontrar y promover otros tiempos, otras formas de pensarse, de ser y de estar. Es por ello que caminar hacia una Universidad de la Educación supone el desafío de volver a percibirnos como docentes e intelectuales.

Unido a esto, entendemos a quienes educan ocupando el rol de intelectuales públicos, desempeñándose como agentes culturales. Recortándose como figuras mediadoras, ancladas en lo local, dimensionadas en un territorio e incidiendo en él mediante la construcción, de lo que podemos llamar tramas de asuntos públicos, es decir, movilizan una comunidad, la activan, hacen de la educación un proyecto en movimiento que, como hemos visto, rebasa los muros de las instituciones educativas. Y, si bien la categoría productores culturales, se puede presentar un tanto laxa, puede resultar útil para visualizar algunas de las dimensiones del oficio de educar, donde se refleja el compromiso político de quienes educan desde los proyectos de enseñanza que desarrollan. El carácter mediador de la docencia pasa por instalar el valor de lo público, como clave del reconocimiento sobre la base de lo que podríamos denominar una pedagogía de la confianza.

Como hemos visto, los educadores que han participado de este proceso, y, a los cuales entendemos como intelectuales públicos, en términos girouxianos, viven cotidianamente las tensiones que se encuentran entramadas por los fundamentos pedagógicos que guían sus prácticas, las intermediaciones micropolíticas, la política pública educativa, las condiciones para enseñar y las formas de acceder al conocimiento y a la cultura. Todo ello pudo verse reflejado en los proyectos y experiencias de aula expandida que se han presentado en este trabajo y que no están exentos de conflictos y contradicciones. Ese hacer y sentir crítico que se juega día a día en las aulas y fuera de ellas, es lo que nos conduce a promover una memoria liberadora en el espacio público, haciendo de la ciudad y el aula lugares privilegiados.

Productos derivados del proyecto

Tipo de producto	Título	Autores	Identificadores	URI en repositorio de Silo	Estado
Documento de trabajo	La ciudad como aula expandida. Espacio público y acción política. Un laboratorio para las prácticas.	Gustavo Faget/ Carla Larrobla (coordinadores) Equipo de investigación: Ana Buela, Marcelo Fernández Pavlovich, Paola Fryd, Daniela Tomeo Participantes: Graciela Acerbi, Mariana Bustos, Magdalena Crosa, Valeria Di Píramo, Ana Duboué, César Cutinella, Andrea Garrido, Lizzie Keim, Anahí Laroca, Mariana Magallanes, Manuela Montalto, Ana Muñoz, Virginia Pedretti, Sylvia Rodríguez			En proceso
Videograbación	Tres Cruces como palimpsesto	Gustavo Faget/ Carla Larrobla (coordinadores) Equipo de investigación:	https://youtu.be/6KsQiE9uAKU		En proceso

Tipo de producto	Título	Autores	Identificadores	URI en repositorio de Silo		Estado
		Ana Bucla, Marcelo Fernández Pavlovich, Paola Fryd, Daniela Tomeo				

Referencias bibliográficas

- Alpini, A. Rivero, S. (2021). La historia urbana en Uruguay. Algunas perspectivas. En: Martínez Delgado, G. y Mejía Pavony, G. (coord.). Después de la heroica fase de exploración. La historiografía urbana en América Latina. Universidad de Guanajuato- Pontificia Universidad Javeriana- Flacso Ecuador.
- Augé, M.(2008). Los 'no lugares'. Espacios de anonimato. España: Gedisa.
- Augustowsky, G; Edelstein, O; Tabakman, S. (2000). Tras las huellas urbanas. Enseñar historia a partir de la ciudad. Buenos Aires: Editorial Novedades Educativas.
- Alderoqui, S. (2012). Paseos urbanos. El arte de caminar como práctica pedagógica. Bs As: Lugar Editorial
- Arendt, H. (1996). Entre el pasado y el futuro. Barcelona: Península.
- (2003). Conferencias sobre la filosofía política de Kant. Barcelona: Paidós.
- (2005). La condición humana. Barcelona: Paidós.
- Benjamín, W. (2005). Libro de los pasajes. Madrid: Akal.
- Bourriaud, N. (2006). Estética relacional.Bs. As: Adriana Hidalgo Editora..
- Boy, M. El cuerpo limitado en el espacio público: conflictos en torno al género y la sexualidad. En Paiva, V. (comp.) (2021) Sociología y vida urbana. De los clásicos a los problemas actuales. Bs As: UBA FADU pp. 245-268.
- Careri, F. (2017).Walkscapes. El andar como práctica estética. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli.
- Dussel, I. y Gutierrez, D. (comp) (2006). Educar la mirada. Bs As: FLACSO. OSDE.
- Faget, G. y Fernández Pavlovich, M. (2017) Lídice: Memoria, espacio público, acción política. Y otras memorias subalternas. ANEP, Instituto de Formación docente de Canelones.
- Faget. G. y Fernández Pavlovich, M. (2017) "Plazoleta Lídice de Canelones: Lugar de memorias, desplazamientos y resignificaciones en el espacio público" Kult-ur, Vol. 4, Núm. 7.
- Faget. G. y Fernández Pavlovich, M. (2017). Educación y barbarie, Convocación, Año 7, Núm. 36.
- Faget. G. y Fernández Pavlovich, M. (2018) Entrevista a la Dra. Ana María Sosa González: "La memoria como materia prima de la historia", Miradas sobre educación, Vol.1.Núm. 1.
- Faget. G. y Fernández Pavlovich, M. (2018)"Plazoleta Lídice de Canelones: Fundamentos de un proyecto de investigación", Historia y Docencia. APHU.
- Fryd, P. "Habitar la ciudad. Convocatoria a Educadores Sociales" en Revista de Educadores Sociales y Pedagogía Social del Uruguay (RESPU) N1 en línea pp. 64-71
- Fryd. P. (2022). "Ciudad y memoria: Extensión en la formación de educadores sociales" en Revista de Educación Social y Pedagogía Social del Uruguay N°7, Agosto, IAES -CFE.
- Guichot Reina, V.(2012) Participación, virtud cívica esencial de la ciudadanía activa: algunas reflexiones y

propuestas de cara a una educación para la participación ciudadana. En Alba Fernández, N., García Péré, F.,

Harvey, D. (2013). Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana. Argentina: Akal.

Huerta, R. (2015). La ciudad y sus docentes. Miradas desde el arte y la educación. Barcelona: UOC:

Jelin, E (2017). La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social. Buenos Aires: Siglo XXI editores

Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio. España: Capitán Swing.

Lezama, J.L (2002). Teoría social, espacio y ciudad. México: El Colegio de México.

Masschelein, J y Simons, M (2014). Defensa de la escuela. Una cuestión pública. Argentina: Miño y Dávila.

Nora,P.(2008) Les lieux de memoire . Montevideo:Trilce

Paiva, V.(comp.) (2021) Sociología y vida urbana. De los clásicos a los problemas actuales. Buenos Aires: UBA FADU.

Ramos, M. E. (2011). El arte público en la escena urbana. El arte en la escena urbana. En Jimenez, J. Una teoría del arte desde América Latina.España: Taurus.

Santisteban Fernández, A. (ed) Educar para la participación ciudadana en la enseñanza de las ciencias sociales. Vol I. España: Díada

Svampa, L (2016) La historia en disputa. Memoria, Olvido y usos del pasado. Buenos Aires: Prometeo Libros

Tomeo, D. (2014). Mi clase en el museo... y otros sitios por el estilo. En Otras aulas, otras historias. Obra colectiva. Coord. Ana Zavala y Magdalena Scotti. Cuadernos deHistoria. No. 11. Biblioteca Nacional/Mec. Montevideo.

Tomeo. D. (2016). El patrimonio arquitectónico y la clase de Historia. Historia y Docencia. Revista arbitrada de la Asociación de Profesores de Historia del Uruguay. Año VII. No. 6. Diciembre.

Tomeo, D. (2022) Escenarios híbridos: el docente museógrafo en el aula museo. Didáctica. Marzo 2021. Año 3. No. 8; Arte en el espacio urbano: esculturas, monumentos, intervenciones. Separata Aportes a la Educación artística, Didáctica No. 9.

Licenciamiento

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. (CC BY-NC-ND)